



EDICION DE LUJO.

Dos reales

AL RECIBIR EL NÚMERO.

DIRECTORA,
LA BARONESA DE WILSON

EDITORES PROPIETARIOS,
J. CASTRO Y COMPAÑÍA.

EDICION ECONOMICA.

Un real

AL RECIBIR EL NÚMERO.

Año II.

Madrid 13 de Marzo de 1872

Núm. 10.

SUMARIO.

Advertencia.—Revista de modas y labores, por la Baronesa de Wilson.—Aspiracion de la humanidad, por doña Antonia Diaz de Lamarque.—La Deuda olvidada, por D. Juan E. Hartzenbusch.—Tesoro de las madres, por el Dr. Lope de la Vega.—Explicacion de los grabados.—Inventos útiles.—Solucion del geroglífico del número 19.

ADVERTENCIA.

Con el presente número recibirán nuestras suscriptoras, además del figurin que les corresponde, otro más, y que por las causas que entonces expresamos, no acompañó al número del 21 de Febrero último, con lo cual quedan indemnizadas de aquella falta.

REVISTA DE MODAS Y LABORES.

Complaciéndonos en satisfacer cuantos encargos, cuantas preguntas nos sean dirigidas por nuestras favorecedoras, vamos, pues, á ocuparnos en nuestra revista de aconsejar cómo deben hacerse los trajes para la primera comunión, esa solemnidad que descubre un nuevo y bellissimo horizonte en la imaginacion de una niña, y que la muestra el camino del deber y de la virtud.

Para esa ceremonia de la iglesia católica, se enorgullecen las jóvenes madres al contemplar á sus hijas con el blanco traje de la inocencia y el candor.

Uno nos ha mostrado una modista muy conocida en el mundo elegante, y otro tambien lindísimo hemos tenido el placer de remitir á una de nuestras suscriptoras de provincias y que ha sido hecho por madame Sauvignon, la modista de EL ULTIMO FIGURIN.

El primero era de muselina, guarnecida la primera falda con tres bieses. La segunda ostentaba un volante encañonado de 8 centímetros de ancho y tres bieses colocados á distancia unos de otros y que tenian 6 centímetros de ancho.

El corpiño-chaqueta, redondo y abierto por detrás y en los costados, estaba guarnecido con un encañonado y un biés, formando el adorno escote cuadrado y repitiéndose en las mangas. El velo era de gasa bastante grande, pues debia cubrir casi por completo á la linda niña.

El segundo traje que hemos citado, es tambien de muselina, con dos faldas, festoneados los bordes; la segunda es recta por delante y figura delantal, recogida á los costados con lazos de faya blanca: el corpiño muestra festoneadas sus aldetas, hombreras, adorno del cuello y borde de las mangas, del que se escapa una guarnicion encañonada que cae sobre la mano.

Un lazo de faya con dos anchas caidas, adorna la cintura por detrás y el velo de gasa amplio y ondulado, debe colocarse, formando punta *María Stuarda* sobre la frente.

El traje para niño es más sencillo, y se compone de un pantalon de paño negro, chaleco de piqué blanco, chaqueta abierta con solapa de seda, redonda por delante, recta por detrás: camisa de holanda lisa con cuello vuelto y corbata de muselina blanca.

En el brazo un lazo de cinta de raso blanco, con caidas

pequeñas, accesorio que no en todas las poblaciones se mira como necesario.

Describamos ahora trajes para estos próximos días de Semana Santa, y ocupémonos también de algunos que hemos admirado en conciertos y reuniones.

El estilo Luis XV será definitivamente adoptado para trajes de paseo, y los vestidos *princesa* para mediovestir, y con ellos las manteletas-chalets que con frecuencia hemos visto en los retratos de nuestras abuelas, y que más de una vez han hecho asomar la sonrisa á nuestros labios.

Con los modelos Luis XV es de rigor la chaquetita corta adornada con encaje y multitud de lazos de faya, anunciándose como novedad las cintas de moaré y las de tres ó cuatro colores.

Los bordados y sutache estarán más que nunca en boga, y que de ellos hablamos; describiremos dos elegantísimos trajes:

El primero era de faya negra, adornado con un volante muy ancho, el que tenía tres anchas tablas de distancia en distancia, y cogidos con un biés de raso. La segunda falda era gris plomo bordada con flores de relieve, formando guirnalda y un sobretodo holgado y con manga muy ancha, estaba también bordado.

El segundo de estos trajes era severo y elegante. Primera falda de cachemir, con un volante tableado. Sobretudo *princesa* figurando una larga túnica, sin más que un recogido por detrás: el adorno era un encaje al borde y una guirnalda de medallones de terciopelo bordado: las solapas y las carteras de las mangas, eran de terciopelo bordado, y el cuello cuadrado, también de esto mismo.

Esta túnica puede hacerse igualmente de terciopelo ó de faya adornada con pasamanería.

Para este traje se destinaba un sombrero de faya negra, con plumas negras y grises, y lazos de faya gris.

La *sutache* es ménos costosa y se hace más pronto, pero el bordado al pasado ó á plumetis es más rico, más vistoso.

Se bordan los vestidos de faya negra, forma *princesa*, con ramitas de todos colores, flores silvestres ó violetas con su follaje. Las telas con flores tejidas en la tela y las llamadas *Pompadour*, volverán á reinar, y podemos asegurar desde luego el éxito.

Lindas mantillas se presentan para Semana Santa, desde ocho duros en adelante, imitación Cambray y Chantilly, velos ó tocas con largas puntas cruzadas en el hombro y sujetas con un lazo ó una flor. Las diademas de concha continúan siendo ornato de los cabellos, que hoy se llevan muy altos, habiendo perdido favor casi por completo las castañas, sean de tirabuzones, sean de trenzas: el cabello peinado como en el siglo pasado, y con la nacional peineta, ya colocada por detrás, ya á un lado, es como una especie de desafío á todo lo que no sea español, y Francia, sin duda ha querido imitarnos, pues sus damas más distinguidas han adoptado esa moda.

En uno de los centros más distinguidos, más artísticos y más elegantes, tuvimos ocasión la semana última de admirar varios trajes bellísimos que se completaban con la clásica mantilla y el peinado mencionado.

La señorita de C. ., por su tipo, llamó nuestra atención, pues su falda granate con profusión de volantes, su túnica de faya negra guarnecida con puntillas blancas, armonizaba admirablemente con la mantilla de encaje graciosamente cruzada á un lado del pecho y con el peinado característico.

Ese día tuvimos verdaderamente una sorpresa al ver á la jóven y bella señorita doña Matilde Ferran, desempeñando el papel delicadísimo de la ingeniosa piececita *Asirse de un cabello*, su naturalidad, *buen decir* y elegante figura, realzada por un bonito traje de baile, azul y blanco, causó la más grata impresión en los que asistían á la amena reunión, reservándonos citar el nombre de estas para más adelante, bastando decir que ésta representa una de las páginas más notables de las artes españolas.

Antes de concluir, describiremos un elegante fichú-pele- rina blanco que hacia elegantísimo efecto.

Era de cachemir forrado con seda blanca y adornado con bieses de glasé blanco y fleco de pelo de cabra; dos largas y anchas puntas, cruzaban rodeando la cintura y se unían con un lazo de seda casi en el medio de la falda por detrás, ca-

yendo hasta casi el borde del vestido, que era de faya negro adornado con encajes.

II.

En nuestro número anterior, hemos presentado un grabado para bordar una linda pantalla para chimenea, bordado en cañamazo, con sedas de colores; hoy presentamos la pantalla armada, cuyo armazon es de caña de Indias y de un buen gusto irreprochable.

La segunda labor, es un entredos de crochet con frivolidé el cual no presenta dificultad alguna, para las personas que dominan esta clase de labores.

Como los bordados reinan por completo, no estrañará á mis lectoras que se borden las servilletas para té y los manteles de Sajonia, para los lujosos canastillas de novia, imitando por los colores, preciosas cifras y armas esmaltadas que son de un efecto bellísimo: esta misma clase hemos visto también en sábanas y almohadas y en la capital francesa, gozan hoy de gran boga los bordados de colores por su novedad y distinción.

III.

Distraccion agradable es una linda labor, pero y la lectura ¿acaso con ella no se pasan las horas más agradables de la vida? ¿Acaso nos endulza nuestros pesares? ¿No es el amigo más fiel que tenemos en la vida? sí; es el más seguro y el mejor consejero.

Por eso nosotros hemos fundado la *Biblioteca del ULTIMO FIGURIN*, cuyas condiciones apenas fijen nuestras lectoras, sus bellos ojos en la cubierta, encontrarán espesadas; ¿podemos pues esperar el apoyo de nuestras suscriptoras?

LA BARONESA DE WILSON.

ASPIRACION DE LA HUMANIDAD.

VOZ DE LA TIERRA.

¡Ya no hay distancias! fecundo
Dijo el vapor, y en el viento
Repitió el mágico acento,
La electricidad al mundo:
Cumplido el afán profundo
Artes y ciencias miraron,
Estimulados brindaron
De inventos mil el tesoro,
Y el alto poder en coro
De nuestra edad ensalzaron.

¡Un paso más! Grande tiende
Un mar á otro mar sus brazos
Y nuevos, fraternos lazos
Entre pueblos mil extiende:
De Lesseps el nombre asciende
Cual artorcha rutilante,
Y ante su triunfo gigante,
Presagiendo nuevos dones,
A las absortas naciones
El siglo dice: ¡adelante!

VOZ DE LOS GENIOS.

Como sol que fecundiza,
Brilla el astro de la idea,
Del mal extingue la tea
Y la virtud diviniza.
Sueños la ciencia realiza
Que el espíritu ennoblecen,
Estimuladas florecen
Las letras con más decoro,
Y en obras mil un tesoro.
De honra á nuestra edad cfrecen.

Ya de paz albas serenas
Mira el sabio en lontananza,



Glorias brinda la esperanza,
Que son al dolor ajenas.
Ya las últimas cadenas
De esclavitud denigrante
La ilustracion, anhelante,
Quebranta con noble empeño,
Y ante tan plácido sueño
Repite el siglo: ¡adelante!

VOZ DE LOS CATÓLICOS.

Grande ideal de ventura
Del Salvador la doctrina
Antorcha de luz divina
Es que ahuyenta la impostura:
Brinda en lazos de ternura

Grabado núm. 1.



Al mundo próspera suerte,
El mal en dicha convierte,
Y de los cielos venida,
Es puerta de eterna vida
En el umbral de la muerte.

Luce, oh Sol del cristianismo,
Y tus santos resplandores

Disipen nubes de errores
Y sombras de fanatismo.
La ilustracion no ateismo
En mengua suya decante;
Sé tú la antorcha brillante,
Que refleje en sus creaciones,
Y entre dulces bendiciones
Di con el siglo: ¡adelante!



EXPLICACION DE LOS SEIS MODELOS.

I. Vestido de seda verde reseda, adornado con un rizado de raso verde, formando la cabecilla de un biés igual al vestido.

Esta falda, está recojida á los lados, dejando ver otra debajo, de raso, adornada con un volante, cuyas tablas tienen 40 centímetros.

Un lazo de raso sujeta el recojido: corpiño de raso con aldetas postillon: el escote es muy bajo, con un segundo corpiño de tul negro.

La manga la forman un bullonado, y un encaje negro: el encañonado de la falda, tiene de ancho 8 centímetros.

Adorno de flores, con caídas.

II. Traje para jovencita ó joven casada.—Falda de seda blanca con un ancho volante de tarlatana blanca que de ancho por delante tiene 40 centímetros y por detrás 55. Túnica delantal por delante, con un volante de 12 centímetros de ancho, y con dobles solapas por detrás. Corpiño de seda azul celeste muy bajo con aldetas lisas adornadas con botones: berta de tarlatana blanca.

III. Vestido de raso gris perla. Falda de cola con dos guarniciones de encaje negro y terciopelo negro.

Corpiño con aldetas y escote cuadrado, cuyo adorno de encaje figura fichú.

IV. Traje para señorita.—Falda de tafetan blanco con bullonados *marquesa* enlazados. Segunda falda de tul, recojida con rosas, corpiño de tafetan rosa con peto: fichú de tul adornado con encaje y sujeto en el pecho con una rosa. En los cabellos una rosa con caída.

V. Falda de seda blanca, adornada con cinco volantes de tarlatana, de 15 centímetros de ancho. Túnica de seda, recojida con

lazos Luis XIII de terciopelo granate. Corpiño de terciopelo granate con un peto por detrás y por delante. Fichú de tul con lazo granate.

VI. Traje para niña de seis á diez años. Vestido de tarlatana blanca, con segunda, falda bullonada y recojida con guirnalda de rosas. Corpiño de tafetan rosa con aldetas, camiseta de muselina con encaje, manga corta y rosa en los cabellos. Zapatos de raso blanco con lazos rosa.

VOZ UNIVERSAL.

Salve refulgente aurora
Que aparece en lontananza;
Sé infalible, oh esperanza,
Que el alma del bueno adora.
La paz reine bienhechora
Entre los tristes humanos;
No más crímenes insanos
El mundo en su seno vea,
Y la tierra toda sea
Un solo pueblo de hermanos.

Corramos al nuevo día
En pos de inmortal diadema,
Con la ilustración por lema
Y con la virtud por guía;
Que la verdad santa y pia
Triunfadora se levante,
La Cruz, cual faro brillante,
Aparezca á las naciones,
Y anuncio de eternos dones
Repita el siglo: ¡adelante!

Antonia Diaz de Lamarque.

LA DEUDA OLVIDADA.

ANÉCDOTA CONTEMPORANEA

por

DON JUAN E. HARTZENBUSCH.

Pocos años ha que vivía en Madrid un castellano viejo, que, siendo aún mozo y con regular salud, carecía del bien que más general y seguramente disfrutaban los pobres: un sueño tranquilo.

Alfonso Zamora dormía siempre mal; tardaba en visitar sus ojos el apetecido descanso, despertábase pronto, y le atormentaba durante el sueño una pesadilla importuna. Tenía deudas Alfonso; le faltaban medios para pagarlas, y esta idea le perseguía en términos de no permitirle reposar ni una sola noche con sueño apacible y seguido.

Verse libre de deudas, pagar lo que debía, era el único deseo de Alfonso, la sola ventura que ambicionaba. « ¡Cuán feliz seré (decía á cada paso) desde el instante en que no tenga acreedor á quien satisfacer! ¡Qué bien dormiré la noche que me acueste sin deudas!»

No eran muchas ni grandes las que desvelaban al pobre Alfonso; mas para el pobre no hay deuda chica: deber mucho y roncar á pierna tendida, es un privilegio que sólo disfrutaban los deudores ricos. Alguno de ellos ha dicho con sobrada razón que no debe pasar inquietud el deudor que no paga, sino el acreedor que no cobra.

Ignorando Alfonso tan cómoda máxima, se afanaba de día para cumplir sus obligaciones y acongojábanse entre la sombra nocturna, considerando que no se le lograba verlas cumplidas.

Los apuros de Alfonso provenían de tres causas diferentes y análogas: desgracia, vanidad y debilidad de carácter. Esta última resume las otras: la vanidad es una flaqueza; el débil siempre suele ser desgraciado.

Padeció Alfonso una grave dolencia, durante la cual consumió sus limitados recursos y se empeñó.

Crecieron sus empeños con gastos que hizo, por no ser menos que algunos camaradas suyos, más pudientes que él.

Perdió ocasiones de remediar sus necesidades, ya trabajando poco, ya dando lugar con su excesivo encogimiento á que le pagaran tarde, mal ó nunca.

Era, pues, nuestro Alfonso un hombre de bien, salvos algunos pecadillos de que pocos se escapan. Con deudas que trampear, ¿cómo le habian de faltar embustes de que avergonzarse? La deuda es madre de la mentira en su enlace bigamo con el deudor y el acreedor: aquel miente para probar que no puede satisfacer, y éste para manifestar que necesita lo suyo.

De otros dos pecadillos acusaba su conciencia al insomne Zamora; pero eran tales, que á muchos lectores parecerán escrúpulos necios.

Hay en cierta parte montuosa de España unas poblaciones pequeñas, donde los vecinos dan de comer por semanas á tres oficiales públicos de la villa, que son un mastin, un pastor y un maestro de escuela. El mantenimiento del primer servidor de aquellas repúblicas, el perro para la custodia de los ganados, se determina sin objeciones en el concejo; en lo que se ha de suministrar al pastor, ya se buscan ahorros; el ajuste del maestro de los niños ofrece siempre dificultades: no se repara en libra de pan más ó menos para el mastin; para el instructor de la infancia todo parece mucho. Así, cuando vaca una de estas escuelas, que se conocen con el nombre de *incompletas*, á falta de otro más expresivo, el pretendiente que se contenta con menos (y regularmente suele ser el que menos vale) se lleva de seguro la plaza.

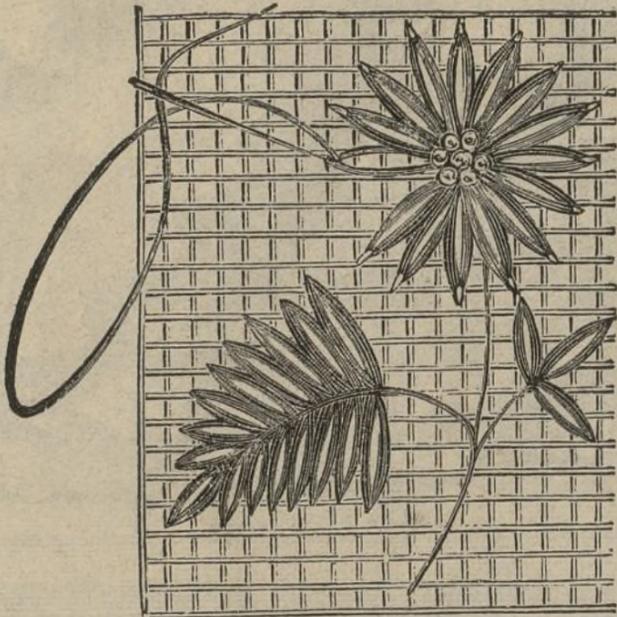
Un candidato con mujer y con hijos quiso alzarse con una de estas codiciadas prebendas á tiempo que Alfonso, recién emigrado del pueblo de su naturaleza, buscaba un modo de subsistir; la dotación de la escuela, además de la mesa, se extendía á unas cuantas medidas de frutos, cantidad insuficiente para alimentar á la familia del primer aspirante; Alfonso ofreció servir el cargo con una rebaja de tres fanegas:

y el maestro más exigente fué pospuesto al más comedido, según convenia á los intereses del pueblo. Alfonso confesaba después haber hecho dos males con tan infeliz competencia: uno al maestro y otro á los niños, porque el derrotado competidor era más á propósito para la enseñanza.

Moraba en aquel pueblo una jovencita de catorce abríles, llamada Rosa, fresca y linda como la flor de su nombre, hija de una viuda verde, y aún ágría, madre severa, mujerona fornida. Pretendió á la madre un viejo rico de aquellos contornos; y la honrada dueña, mirando por su hija primero que por sí, propuso al novio que dirigiera sus pretensiones á Rosa, que, ya casadera, tal vez no hallaría nunca partido tan bueno.

Convino sin hacerse rogar el anciano; y la madre, omitiendo preámbulos, mandó á la niña prevenirse para la boda, poniendo buena cara al novio, so pena de recibir alguna advertencia desapacible. Mas el caso era que Alfonso, quien como otro Abelardo, enseñaba á escribir á la montañesa Eloisa, había dado en mirar, con más curiosidad que debiera, el hermoso perfil que presentaba su discípula con la pluma en la mano, su torneado cuello, su moño abultado, donde se recogía en repetidos dobleces una larga y pobladísima trenza; y de ver y contemplar devotamente la perfilada imagen, había pasado á escribir para Rosa unas gallardas muestras de carácter cursivo, cuyo texto no se hallaba en ninguna de las colecciones aprobadas para uso de las escuelas; y escritas, habíaselas entregado á Rosita en secreto, y ella las guardaba no con menos secreto. Supo el maestro por la contristada alumna el desigual consorcio que se proponían; cogieron las vueltas á la viuda, pues aunque nada lerdá, no podía estar en todas partes á un tiempo; se hablaron, se juraron fe eterna, y Rosa, á pesar de no haber en su vida, ni imaginado

Grabado núm. 2.





EL ÚLTIMO FIGURIN.

ADMINISTRACION: PLAZA DE LA CEBADA NÚMERO 11.—MADRID.



BIBLIOTECA MUNICIPAL
MADRID

22
106712

siquiera, desobedecer á su madre, prometió calabazas al novio machucho, y cumplió su palabra al pié de la letra.

Tal habia sido la segunda picardigüela de Alfonso, la cual produjo inmediatamente resultados funestos. Al otro dia de haber declarado Rosita á su madre que se consideraba sobrado niña para contraer matrimonio, salia del pueblo la infeliz, aún con estrellas, encendidos los ojos y las mejillas, tapándose las con un pañuelo muy traído á la cara. Un deudo cercano la llevaba en un burro á servir fuera de la provincia.

(Se continuará.)

TESORO DE LAS MADRES,

POR EL

DR. LOPE DE LA VEGA,

sócio de mérito de la Academia Médico-Quirúrgica matritense.

(Continuacion).

I.

Nada más sublime, nada más digno de la veneracion de los pueblos, que la maternidad, á cuyo imperio se rinden todas las pasiones, y postestades.

Nada más digno de toda clase de consideraciones.

Todo cuanto se diga en alabanza de ella, será siempre un pálido reflejo de todo lo que vale.

Ella es el plantel de la familia, expresion la más sencilla y concreta de los pueblos y de la sociedad, por cuanto se constituye de los individuos que proceden de un mismo tronco, unidos por los estrechos lazos de la sangre (1).

Y siendo evidente que lo que caracteriza mejor á la familia es el matrimonio, pues de la inviolabilidad de éste y sus irrogables derechos, dependen la educacion y bienestar de la prole y el de las naciones; de aquí la verdadera santidad, que adorna á las madres, suponiéndolas en este caso bajo las plausibles condiciones del lazo del himeneo, que es la cúpula del verdadero amor.

Con razon dice Balmes: *la Santidad del matrimonio es la más segura prenda del bien de las familias, la primera piedra sobre que debe cimentarse la civilizacion.*

Demostrado como está por la ciencia y por los hechos, que el no cumplimiento del himeneo, enervando al hombre, le hace romper el freno religioso, infiriendo á la moral pública una corrupcion, en la que es arrebatado por el torrente rápido y cenagoso de las pasiones, degenerando y embruteciendo á la especie, no es extraño la venida al mundo de unos seres afeminados, de frentes pálidas y granujentas, y de ojos hun-

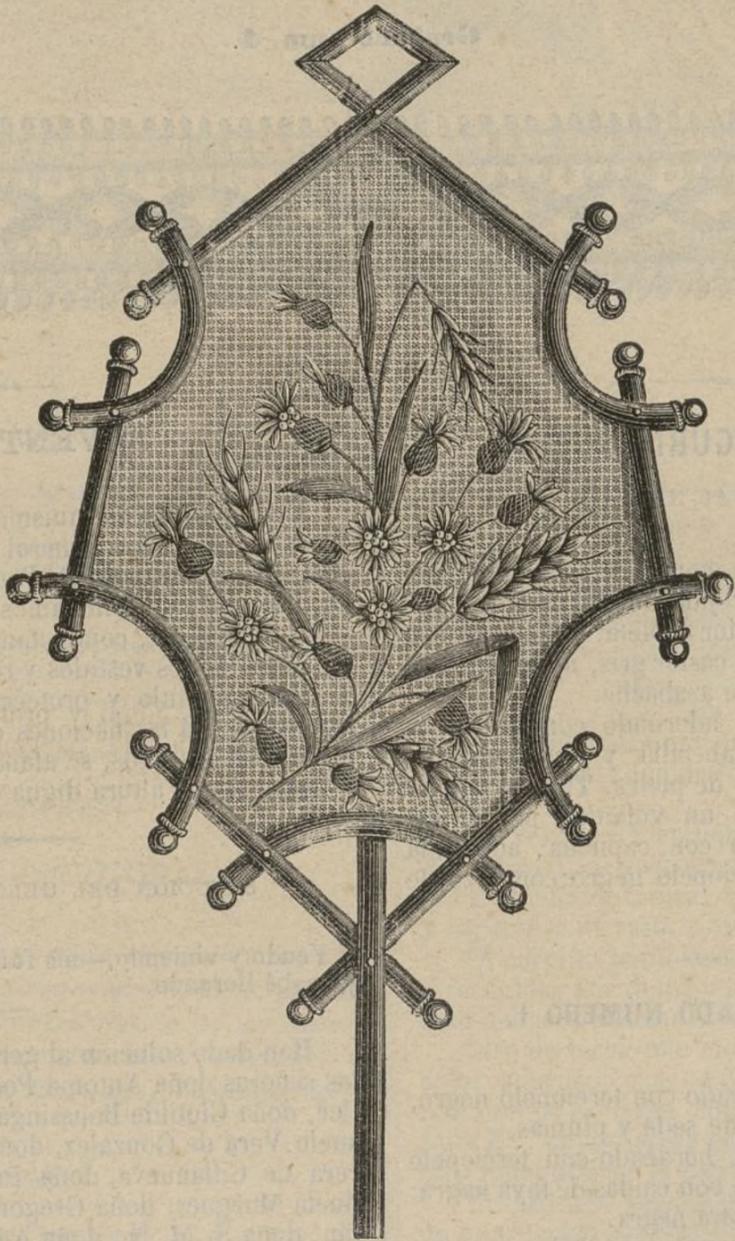
dididos y apagados, de cuerpos estenuados, sin fuerza plástica, sin jugo y sin sávia viril, que repugnan y causan horror.

Barthelemy retrata muy bien á esos seres infelices, cuando despues de recordar la robustez de la raza de otros tiempos de más continencia, dice que son *lánguidas flores, existencias débiles, presa de espasmos, vértigos, vapores, cómplices débiles, inocentes, que debe en sus aras unir el himeneo, para que le guen solo dolor á la raza humana.*

Como se vé, esta manera gráfica de retratar á los frutos de la procreacion viciosa, no puede ser más dolorosa. Y este cuadro viene en apoyo de los anales donde se demuestra que el matrimonio favorece la longevidad humana, el desarrollo y perfeccion física y moral: véanse las tablas de mortandad, y se comprenderá cómo las facultades mentales y la fuerza orgánica, decaen bajo el peso de un apetito nunca satisfecho, y de qué modo los *solterones, é incontinentes*, verdadera *peste social*, segun la feliz expresion de Benjumea, (en su libro: *El Solteron ó el mal social*), ven acortarse su existencia sin familia, y sin otras esperanzas que el vicio, *fomes* de mil aberraciones que repugnan.

Mírese con frialdad el matrimonio, y la maternidad será un sarcasmo; no habrá familia ni educacion, y si solo un germen de vicios espantosos, indignos de la raza humana, que tienen el deber de buscar la perfeccion, con el ideal moral.

Grabado núm. 3.



II.

Es indudable que duran toda la vida, las risueñas y halagadoras impresiones de la infancia, tiempo el más feliz. Consecuencia suya son nuestras más íntimas inclinaciones, nuestras principales creencias, sobre muchas y delicadas materias; y en fin, muchas de nuestras virtudes, ó nuestros vicios; sin dejar á un lado de aquella edad, fugaz y breve como un sueño, la mayor parte de nuestras preocupaciones, nuestra buena salud, la principal riqueza del hombre, y nuestras enfermedades, barrera que se opone á nuestros más nobles y constantes deseos, avasalladora y tenaz, con su poder de destruccion.

Sucede con el hombre, lo que sucede con los vegetales, que son el encanto de la tierra. Plantad una estaca en buena tierra y cultivadla con prolijidad y esmero, y llegará á ser un árbol enhiesto y majestuoso, como un cedro del Líbano, como una palmera de Arabia: dejadla entregada á sí misma y no pasará de ser una especie de fantasma de Ana Radclife, un espectro de Cadalso.

No os esmereis en cuidar al niño con fruicion paternal, guiando sus primeras inclinaciones hácia el oriente de la moralidad y llegará á ser un indolente *lazzaroni*, un fiero *cosaco* ó un temerario *contrabandista*, ageno completamente á las

ideas civilizadoras y humanitarias, haciendo consistir su mérito en la fuerza de su brazo y en la arteria de sus intenciones bastardas; ó no siendo más que un mísero espectador de la naturaleza, que prefiera podrirse en la encrucijada de un camino, á hacer uso de sus facultades, ejercitándolas en honra suya y en glorificacion del Supremo Hacedor.

Todo cuidado, pues, que se tenga con los niños, higiénico

(1) El autor es consecuente en estas ideas, con las de sus constantes publicaciones científico-religiosas.

y moral, es importante é indispensable, desde su *primum vivens*, hasta la época de su consistencia, cuando ya comienzan á comprender *de dónde vienen y á dónde van*, como queriendo tomar parte anticipada en los trabajos de sus semejantes, para participar con ellos de los beneficios de la civilización, único estado honroso de la vida.

(Se continuará.)

EXPLICACION DEL FIGURIN SUELTO.

Traje para recibir.—Vestido de seda color habana claro con cinco volantes de 20 centímetros cada uno. La túnica es larga por delante y por una punta adornada con un volante ondeado, de 10 centímetros, con tres vivos de raso. Por detrás puff guarnecido con un volante, el que tiene 10 centímetros por detrás y cinco á los lados. Corpiño sin mangas de terciopelo negro, cruzado por delante con solapas y doble serie de botones, adornándolo con raso y guipure. Las mangas son de la tela del vestido, con un volante de 12 centímetros y dos bieses.

Cuello *Gabriela* con lazo verde.

2. —Traje para casa.—Falda azul de glasé adornada con un ancho volante de 40 centímetros deshilado al borde: dos cintas de terciopelo separadas por una guirnalda de pasamanería y una cabecilla deshilada completa el adorno.

Chaqueta rusa con pliegues por detrás, sujetos con una muletilla de terciopelo y pasamanería. Manga pagoda: el adorno es terciopelo y pasamanería.

Puff de encaje en los caballos y lazo de faya azul.

Zapatillas pespunteadas y entreteladas, de raso azul con lazos de terciopelo negro.

EXPLICACION DEL FIGURIN SUELTO

CORRESPONDIENTE AL NÚM 19.

1.° Vestido de lana gris, con cenefa y fleco. Polonesa ajustada, abierta por delante y recojida de cada lado, mangas de codo. Abrigo de paño color violeta, adornado con pasamanería y fleco. Sombrero de castor gris, adornado con terciopelo negro, lazo y hebilla de azabache.

2.° Vestido de paño marron, adornado con pieles: la falda adornada con un volante y cabecilla, y á corta distancia un encañonado con una banda de pieles. Túnica redonda por delante y adornada con un volante: por detrás abierta: aldeta cuadrada. Pelerina con capucha, adornada como la túnica. Sombrero de terciopelo negro con lazo de terciopelo verde y encaje.

EXPLICACION DEL GRABADO NÚMERO 1.

1.° Sombrero de castor bordeado con terciopelo negro, con un largo velo de gasa; borlas de seda y plumas.

2.° Sombrero de castor gris, bordeado con terciopelo negro y dibujos de lo mismo. Lazo con caídas de faya negra: las dos plumas, una es de color y otra negra.

3.° Sombrero de terciopelo negro, adornado con crespon de China, guirnalda de flores: caída de encaje y lazos de cintas.

4.° Cuello de muselina adornado con encaje, formando gola y chorrera.

5.° Cuello fichú, para sobre los corpiños, es de batista con solapas *Directorio* adornadas con encaje y terciopelo: manga igual.

6.° Cofia para vestir, con encajes y una rosa con follaje: las cintas de terciopelo verde.

7.° Corselillo de seda con vivos de terciopelo negro. Aldeta redonda y adornada con encaje: segunda aldeta más estrecha y formando chaleco. Corpiño de muselina, abierto en corazon: mangas de codo con guarnicion de encaje, con cinta verde y lazos Luis XIII.

8.° Cofia de muselina y encaje, condoletes caídas, lazos de terciopelo negro y flores.

EXPLICACION DEL GRABADO NÚMERO 2.

Bordado para platillo de quinqué.

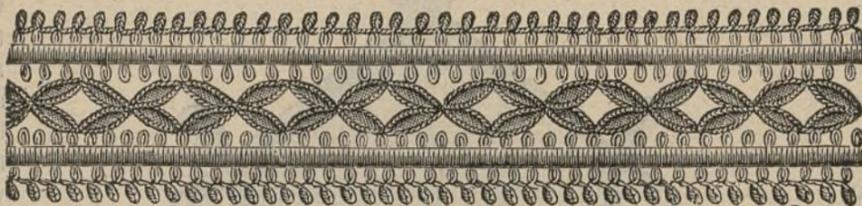
Muy en boga está el bordar sobre cañamazo, sean cojines, sillas, zapatillas, alfombritas y otros objetos.

El dibujo detallado y modo de ejecutarlo, es el que presentamos, y en el número próximo daremos el conjunto y la explicacion necesaria.

EXPLICACION DEL GRABADO NÚMERO 3.

Abanico ó pantalla de caña de Indias y cañamazo para chimenea. (Véase seccion de labores del número anterior)

Grabado núm. 4.



EXPLICACION DEL GRABADO NÚMERO 4.

Entredos de crochet y frivolité. Es preciso tener mucho cuidado para unir las hojas para que queden iguales de los extremos. (Véase labores.)

INVENTOS ÚTILES.

Un ingenioso mecanismo, llamado *trazómetro*, ha obtenido en la exposicion general catalana, la medalla de primera clase. Su inventor es D. Pedro Bosch y Malleu, residente en Blanes, y al que felicitamos sinceramente.

Este sistema, completamente nuevo, sirve para el corte universal de los vestidos y reduccion de los modelos.

Con estímulo y proteccion, nada tendria que envidiar nuestro país á las naciones extranjeras, pues inteligentes y laboriosos sus hijos, se afanan por que la industria progrese y llegue á una altura digna de la Nacion Española.

SOLUCION DEL GEROGLÍFICO DEL NÚM. 19.

Yendo y viniendo,—me fui enamorando;—empecé riendo,—y acabé llorando.

Han dado solucion al geroglífico inserto en el número 19, las señoras doña Antonia Poder y Tena, doña Elisa B. y Muller, doña Clotilde Boussingault, doña Rosa Rico, doña Consuelo Vera de Gonzalez, doña Juana Mejía, doña Isabel Herrera de Cillanueva, doña Purificacion Williams, doña Manuela Murguer, doña Gregoria Martinez, doña Adriana Gaitan, doña S. M. N., doña Antonia Bertran, doña Matilde Lagares, y los señores don Daniel Albarán y don Antonio Reguera, doña Flora de Echesartu, doña Luisa Marin, doña Hipólita Muíño y Lugo, doña A. D. de Castro, doña Amalia Cuevas de Alvarez, doña Rosario Paul, doña Pilar Ponce de Leon, doña Camila Rivadulla, Doña Antonia Warletta,

MADRID: 1872.—Imprenta de Santos Larxé, Rio, 24.